

IGLESIA DIOCESANA

Aibar celebra hoy el centenario de un "prodigio extraordinario"

La localidad recordará la curación de Ramona Martínez Gabarrús, vecina de Lobera de Onsella, en la fiesta del Santo Cristo del Amparo

**IÑIGO SERRANO
SAGASETA DE ILÚRDOZ**
Aibar

Exactamente hoy, se cumplen 100 años de los hechos ocurridos en Aibar el 4 de mayo de 1924, cuando tuvo lugar un "prodigio extraordinario" en la fiesta del Santo Cristo del Amparo. Este periódico lo titulaba así, haciéndose eco de ello el 18 de mayo del mismo año, en un artículo publicado por el maestro de la villa de Aibar, Gabriel Valentín Casamayor.

La señora Ramona Martínez Gabarrús, procedente de Lobera de Onsella, llevaba veintidós meses sufriendo una hemiplejía en el lado izquierdo, que era completa en el miembro inferior de ese lado y que, al mismo tiempo, le dificultaba enormemente el habla. A pesar de todos estos inconvenientes, acudió hasta Aibar montada en un borriquillo para asistir a la Misa Solemne de la fiesta del Santo Cristo. En el momento de la consagración, sintió un intenso hormigueo, acompañado de agudos dolores en la parte enferma, cuya sensibilidad dolorosa era, desde hacía mucho tiempo, casi nula.

Al terminar el Santo Sacrificio, desaparecieron los dolores, la enferma articulaba sonidos con la mayor facilidad y, por su pie, sin ayuda de nadie y sin auxilio de mu-

letas, llegó ante la sagrada imagen del Santo Cristo del Amparo, a quien adoró con inmensa emoción. Estos detalles, tomados de la hemeroteca del Diario de Navarra, coinciden con el testimonio de los nietos de la señora Ramona, quienes, a su vez, los habían recibido de sus padres, y que corresponden también con la tradición oral transmitida en Aibar, generación tras generación.

Realmente interesante resulta el certificado del médico titular de Lobera, Jose María Sanclemente, quien, desde el principio hasta el final de la dolencia, asistió a Ramona Martínez. Dice: "Por espacio de un año aproximadamente, la enferma estuvo sujeta a tratamientos, abandonándolos por completo pasado este tiempo, en vista de que absolutamente nada podía aliviar su enfermedad. A pesar de esto, yo seguía visitándola, aconsejándole siguiera el tratamiento, pero la enferma se negó, diciendo que estaba decidida a conservar su parálisis el resto de su existencia, y que únicamente confiaba en Dios. El día 2 del actual le hice mi última visita, encontrándola en la misma situación que en las visitas anteriores. Empecé un viaje el mismo día y, a mi regreso, encuentro a la enferma totalmente curada, sin que quede ningún rastro de la parálisis que había sufrido. La enferma data su curación desde el día 4 del actual».

Al año siguiente, causó una enorme devoción volver a ver a la señora Ramona en Aibar, curada y comulgando de rodillas ante la imagen del Santísimo Cristo del Amparo, después de oír la primera misa y el sermón de la fiesta.

Este sábado 4 de mayo por la



Página de Diario de Navarra del 18 de mayo de 1924, donde aparecía la noticia del prodigio.

tarde, sus descendientes y los vecinos del pueblo de Lobera de Onsella acudirán a celebrar la efeméride del centenario, en el marco de la novena al Santo Cristo del Amparo.

La predicación ha ido encaminada durante estos últimos días a profundizar en la realidad de los milagros. Mañana, día grande en Aibar, acudirá el arzobispo de Pamplona, Florencio Roselló, que

celebrará la eucaristía Pontifical y disertará sobre los milagros espirituales. La novena concluirá el lunes con la tradicional fiesta del Cristo.

Exposición de escultura
Coincidiendo con estos actos en la parroquia, se ha inaugurado una exposición permanente de escultura medieval. Algunas de estas imágenes acompañaron históri-

camente al Santo Cristo y fueron encontradas en la excavación que tuvo lugar hace más de una década en la parroquia. Tras el hallazgo, fueron conservadas por la Institución Príncipe de Viana, donde procedieron a su consolidación, y, recientemente, se trasladaron a Aibar, de manera que se pueden contemplar actualmente en el mismo lugar en el que se descubrieron.

ESTO OS MANDO: QUE OS AMÉIS UNOS A OTROS

Domingo VI de Pascua (B)

LA BUENA NOTICIA
José Antonio Goñi

ESTO os mando: que os améis unos a otros". Con estas palabras termina el evangelio del domingo VI de Pascua y nos ofrecen la clave del proceder cristiano. Todos los seguidores de Jesús se deben distinguir por su amor a Dios y por su amor al prójimo. Dios es amor, y el amor es la nota distintiva de todos los que creen en él.

Jesús en sus años de predicación, nos ex-

plícó de palabra y manifestó con sus obras cómo había que actuar para que el amor resplandeciera en la vida, desterrando las actitudes propias del pecado. Como dirá en el evangelio de este domingo: "todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer". Las bienaventuranzas son el mejor resu-

men de este "todo lo que he oído a mi Padre". Pero en otras ocasiones lo ha ido desarrollando: perdonar siempre, poner la otra mejilla cuando alguien nos hace el mal, ser buenos con quienes nos persiguen, no devolver a nadie mal por mal, no juzgar a nadie, no considerarse superiores a los demás, ser humildes, ocupar los últimos puestos... En definitiva: tratar a los demás como queremos que ellos nos traten. Hacer realidad estos "mandamientos" de Jesús puede parecer difícil y, en ocasiones, imposible. Y así lo es si lo intentamos noso-

tros solos, por nuestra cuenta. Jesús nos dará la clave: permanecer unidos a él, porque él es la fuente del amor. Ya la semana pasada nos lo había recalado: debíamos estar unidos a él, como la vid a los sarmientos, para dar fruto de buenas obras.

Así que, unidos a Jesús, permanecemos en su amor y podremos guardar sus mandamientos. Y, de este modo, la felicidad verdadera acampará en nuestros corazones, o, con las propias palabras de Jesús: su alegría estará en nosotros, y nuestras alegrías llegarán a plenitud.